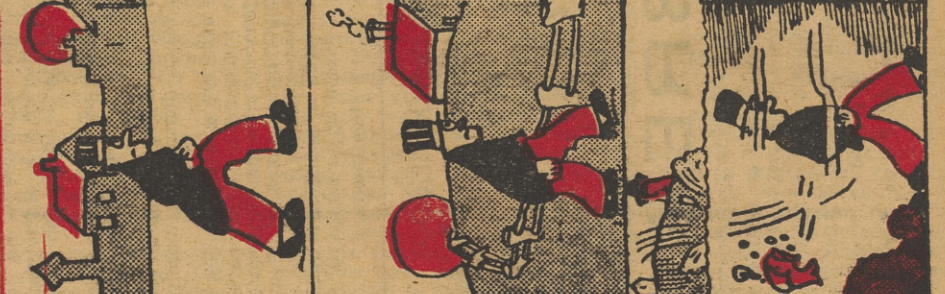


V congreso infantil

1. Sobre la labor del *Suplemento Infantil* en la jornada "El Niño y el Espectáculo".
2. Carta en libro de los *Suplementos Infantiles*.
3. Carta a los lectores del *Suplemento Infantil* de la jornada "El Niño y el Espectáculo".

Los autógrafos son: 1.º—Eizaguirre.
2.º—Gorostiza. 3.º—Epi
Más información en la página sexta

EL DISTRAÍDO.



Emilio González Meno.
63 años. Sentadas.



Como véis, el aspecto de este animal es todo el fantástico, sobre todo la cabeza y el cuello, cuernos de probuberancias que parecen trozos de carne y piel sueltos. Estos sirven de cebo para peces y ranas. Tiene la matamata un color pardo, abajo verde-amarillo. Es la tortuga más fea que existe y, además, huele que apesta. Vive en América.

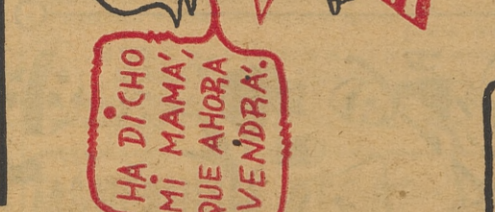
¿Dónde están los Gigantes?



Gabbara, uno de los gigantes que, según Plinio, existió en la Tierra. Herodoto, en uno de sus libros, relata que durante la guerra de los diacedemonios y los tegeanos, el oráculo de Delos predijo a los primeros que vencerían a sus enemigos si traían a Esparta los huesos del gigante Orestes, hijo de Agamenón. Días fué en su busca, y los halló en un ataúd de siete cúbitos (cada cúbito tenía dieciocho puigadas). Por otra parte, Arriano describe a los asiáticos de los tiempos de Alejandro como hombres cuya estatura regular era de cinco cúbitos, y Pansamás refiere que el cuerpo de Arterio, rey de Creta, era de diez cúbitos de largo. Plinio nos habla de un gigantón forzado, llamado Gabbara, traído de la Arabia, en el relato (Pasa a la sexta.)

EL DÍQUE

AÑO II VALENCIA, 22 OCTUBRE 1942 N.º 49



LUGAR DE HONOR

LA NENA GOLOSA



Purín Puchol Salvador, 10 años. Valencia.

DE GALA

Enrique Luis Torruella, 11 años. Valencia.

PREGONES ANTIGUOS VALENCIANOS.

"Ama, acabem estes sebes"

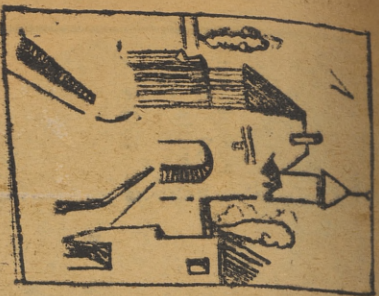
PREGONES ANTIGUOS VALENCIANOS.

¡Café caliente!

Por las antiguas callejuelas y plazuelas de la antigua Valencia, voceaba el vendedor, muy de mananita, su mercancía.

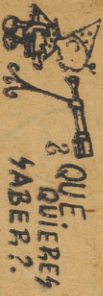
Consistía ésta en aromático café caliente, cuya taza costaba "un sol", o sea unos diez céntimos (Detalles en la 7.ª pág.)

Principalmente en los mercados de barrada, en el Carmen, Jerusalén y Cuarte, la vendedora de rebollas tiernas encarecía del público la compra de dicha jiliacea, antes de retirarse a su casa o barrada de la huerta (Detalles en la 7.ª pág.)



V. Ramirez.
10 años.
Catarroja (Valencia).

Puede ser final de interrogación; de admiración; de aporo; de céntrica; de bordado; de llegada; de salida; filo, redondo... ¿Qué es? Solución: El punto.
Andrés Subirats Casa-novas, 12 años.



Después de haber leído el primer navegante español. —
Lola Puchol Borr, Valencia.
—Tu pregunta, simpática. Lo-
lita, queda contestada en el
número anterior. Haz por leer
dicho Suplemento, y fílate (si
ya no lo hiciste), en lo que
se escribió sobre Cristóbal Co-
lón.

Deso, saber si se han hecho
intentos de bajar a las grandes
profundidades de la tierra y co-
mo lo intentaban. — R. Pas-
tor, Valencia.

Claro que se hicieron inten-
tos de conocer las distintas
profundidades que en diversas
lugares de la tierra, convenia
establecer. En Europa, especial-
mente, con el fin de rescatar
yacimientos minerales de hierro,
plata y mercurio, se al-
canzaron considerables profun-
didades, que sirvieron de base
para establecer diversas esca-
las geológicas en tal sentido
el método seguido, siempre es
el de pequeños pozos, en par-
tes acoradas y seleccionadas
prelamente.



AL HABLA CON VOZOTROS

J. M. Aranda, Valencia.—
Los futbolistas, se dirán cuan-
do les toque el turno.
—Los dibujos han de venir
hechos con tinta china, píd-
le a tu padre, que es un es-
tudiante dibujante y segura-
mente tendrá. Manda otros
originales.
—Juan Mazon, Valencia.—Re-
cibidos tus trabajos y se pu-
blicarán.
—Carmeneta Benet, Vale-
ncia.—Manda más copias, pues
siempre me gustan. Manda
Nieves Guerrero, Valencia.
—Se insertarán tus dibujos
ya, desde luego, puedes man-
dar otros.
—José A. Diaz, Turis.—En lo
necesario. Pepito, remite los
dibujos en papel más grande
y sin recortar. Cada contrarío,
liran a la papelera.
—María Julia (Inarria), Va-
lencia.—Tu «Despedida del
verano», por estar en el lápiz no
siempre. Dibuja con tinta china
si quieres que salgan tus di-
bujos.
—Encarnita Pascual, Caba-
nal.—No te impacientes, y
ya verás publicados los vesti-
dicos. Lo único que pasa es
que hay que dibujarlos de nue-
vo y darles otras formas más
decorativas. ¿Escribas, siem-
pre Encarnita? a tu hermana
ya Luli, que mande un dibujo
para publicarlo.

el Pequeño

A los "peques" que deseen
adquirir números atrasa-
dos del Suplemento Infantil
Siendo ya varias las consu-
tas solicitando la adquisición
de ejemplares atrasados de
nuestro suplemento infantil,
adiremos a todos los ami-
guitos que cuando tengan
dicho deseo se pesquen en la
Administración de JORNADA
y hagan allí la demanda, con
la seguridad absoluta de que
serán muy bien atendidas en
la petición que formulen.

El doctor:—Me parece que
hor José mejor que ayer
El enfermo:—Es natural.
doctor:—De estado náusea
toca la noche.
Manuel Gorabito Marín,
Valencia.

- 1.—Fernando Roda (14), 2, 6, 14, 19, 22.—Vicente Her-
rández (12), 3.—José Crespo (8), 4.—Jesús Pobación (12).
- 2.—Manuel Montesinos (12), 7.—Enrique Martí (11), 8.—
Pilar Dondaris (11), 9.—Rafael Ribera (9), 10.—Antonio
Ubeda (11), 11.—José Espinós (14), Godella, 12, 15.—A-
Sancho (11), 13.—J. Oliver (14), 16.—Lolita Martí (9),
17.—Juanito Monner (8), 18.—Amirán Torres (8), 20.—
Ramón Montesinos (10), 21.—Antonio Lara (12), 23.—
Rafael Moncho (18), 24.—Pedro M. Cozar (18), 25.—
José Tomás (18), 26.—Manuel Martínez (11), 27.—S. Ga-
baldon Moya (10). Las cifras entre paréntesis indican
la edad. Los que no especifican lugar, son de Valencia.

—Yo sé quién era, William.
—Ya os lo diré después.
—Hicieron traer la cena, consistente en un trozo de au-
tope asado la noche anterior y algunas galletas, y después
se tendieron a la sombra de un platano que crecía delante
de la cabaña y encendieron las pipas.
—¿Me diréis finalmente cuántas eran ese feroz Kraki y ese
pobre Wan Richeit?—dijo el doctor.
—Es una historia muy extraña.



—Será más interesante.
—Lo que voy a referiros ocurrió hace cinco o seis años.
Por aquel tiempo vino a establecerse aquí un hombre muy ex-
céntrico, llamado Kraki, quien fuese y de donde viniera, es
cosa que nadie supo nunca, pero se dio a conocer pronto por
su extrema sencillez y su originalidad, puesto que en vez
de buscar la compañía de los hombres, prefería vivir con los
animales y sobre todo con las fieras.
—¿Qué decía?
—Pues es una historia aboslutamente verdadera—respondió
William.—Ahora bien, escuchadme. Un joven holandés, un
tal Wan Richeit, que heredó de su padre medio millar de he-
ctáreas, decidió emigrar para ir en busca de un terreno
que le permitiese implantar una factoría. Partió pues, con
una docena de buques, muchas semillas, viveros y de los animales
para defenderse de los asaltos de los negros y de los animales
feroces. Cruzó el Orange y se internó por estas tierras, de-
terminándose a unas cuatro millas de esta cabecera, en un valle
cillo que le pareció fertilísimo. Wan Richeit descubrió también
un arroyuelo de agua limpia, cuya veledad había de ser
muy favorable a la agricultura, y así, decidió no ir más lejos
y construyó una cómoda cabaña.

Hecho esto, desmontó un pedazo de tierra, sembrando el
grano y el centeno que había traído. Desde aquel día se le
pudo ver cortar arbolos en pleno bosque para ensanchar su
cultivo y abrir caminos. Sobaba con el momento en que
esta tierra conquistada con sus fatigas estaría cubierta por
una copiosa cosecha de doradas espigas y una verdadera pa-
deta, con cuyo fruto alimentaría abundantemente sus buques.
Una noche la mirrada las estrellas fugaces, cuando vio com-
siguiendo con la mirada las estrellas fugaces, cuando vio com-
parecer una enorme hiena ligrada.
Era valerosísimo, y cogió un macho que se encontraba
a su alcance, se puso a seguir al animal para apoderarse de
la piel.

La Jirafa Blanca

NOVELA DE E. VALGARI

Aquella hiena era, asaz curiosa y astuta, pues dejaba que
a menudo se le acercase el holandés, y luego en el momento
en que éste iba a herirla, apretaba, el paso yéndose más lejos,
en que Wan Richeit, cansado y muy extrahado con el singular pro-
ceder de la fiera se sentó sobre una roca.
La hiena, con grande asombro suyo, hizo otro tanto, man-
teniéndose a respetable distancia y sin quitar los ojos de su
perseguidor.
De vez en cuando abría las gularadas, prorumpiendo en
autoes carcajadas.
El pobre Wan Richeit estaba exasperado. Sudaba la gota
gota y el sombrero, en el cual llevaba escondidas muchas
monedas de oro, le pesaba sobre la frente.
¿Qué hizo entonces? Con un grito de rabia se arrojó el
sombrero y se lo tiró a la hiena, proyectil y precipitándose
La bestia evitó aquel extraño proyectil y echó a correr
sobre el sombrero lo cogió con los dientes y echó a correr
rápidamente.
El desgraciado holandés recorrió entonces que en el som-
brero había escondido toda su fortuna.
Se lanzó corriendo en persecución de la bestia, hundián-
do el macho y haciendo esfuerzos sobrehumanos para alcanzarla.
Con grande estupor vio a la hiena dirigirse hacia esta
cabaña y entrar, llevando siempre en la boca el sombrero.
El holandés, cada vez más sorprendido y decidido, a no
perder su pequeño tesoro, entró resplandeciente creyendo que
la hiena se había refugiado en una cabaña desierta.
Apenas entró, se encontró delante de un hombre de sa-
vale aspecto, con los cabellos canos y un cuchillo en la mano.
Cerca de él se hallaba la hiena ocupada en roer un hueso.
—¿Qué venis a hacer aquí?—preguntó el hombre con voz
aspera.
—Vengo a buscar lo que me pertenece, o sea, mi sombr-
ero.—respondió Wan Richeit.
El viejo que tenía una estatura imponente y era fuerte
como un burrito, había cogido el sombrero y lo examinaba con
cuidado, como para examinar lo que le hacía tan precioso
para su propietario.
—¿Veis pues, mucho apego a este sombrero?—pregun-
tó, finalmente, con voz ronca.—En este caso, os prometo
conservarlo con cuidado.
Mientras hablaba así, aquel hombre singular abrió un oo-
tro de encima, y después de echar dentro el sombrero, lo
cerró con llave.
Inútilmente suplicó el pobre holandés a aquel extraño ente
que le restituyera el sombrero, indispensable, decía, para de-
fenderse de los rayos solares, pues no creía prudente man-
darse que aquel sombrero contenía importantes valores: el viejo per-
maneció sordo a sus repetidas demandas.
El holandés se vio, pues, obligado a abandonar toda es-
peranza de entrar de nuevo en posesión de su sombrero.
(Continuará)

Pregones antiguos valencianos

Damos comienzo hoy a la
inserción de unos interesantes
pregones antiguos de los an-
tiguos valencianos. Vosotros po-
dréis preguntar qué se nosca
van en la ciudad de Valencia
teniendo los mismos un corva
territo matiz ya desaparec.

do. Como recuerdo de tiempos
pretéritos, son de valor para
los valencianos. Vosotros po-
dréis preguntar qué se nosca
van en la ciudad de Valencia
teniendo los mismos un corva
territo matiz ya desaparec.

Más tarde, Edison descubre el fo-
tografía; Remington, la máquina de
escribir; Lumière, el cinema; Graham
Bell, los autómatas, y tantos otros
inventos que son una maravilla en
los tiempos actuales que vivimos.

(A petición de Felipe Gascón,
Valencia)

INVENTOS CELEBRES

(Viene de la cuarta página)

Desde 1830 a 1880, aparecen los
tipos lentocómicos, debidos a Fres-
nel; el alcohómetro debido a Gay-
Lussac; la heliografía (foto-grafía so-
bre planchas de cobre), a Daguerre,
que le dio su nombre; el alumbrino,

1. Maquina de telefonar a Sudra, el
fuerza de vapor, a Dimes; la telegra-
fia, el sistema de cables, a Morse; la
fuerza de vapor, a Watt; la máquina
de vapor, a Watt; la máquina de
vapor, a Watt; la máquina de vapor,
a Watt; la máquina de vapor, a Watt;
la máquina de vapor, a Watt; la ma-
quina de vapor, a Watt; la máquina
de vapor, a Watt; la máquina de
vapor, a Watt; la máquina de vapor,
a Watt; la máquina de vapor, a Watt;

con el lápiz y la pluma

EN LA SALA DE DISECCION



El antropólogo: ¡Caram!... esto debe ser la despena! Rigoberto Soler. 14 años.—Valencia.



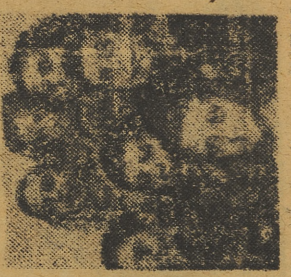
—Señor director: Aquí le espera un comisionista con muchos logotes. —Pues dile que ya tengo. José Ramón Estellés. 13 años.—Valencia.



Daniel Torres, 13 años. Valencia.

FAILAS INFANTILES

Comisión de la Tarta infantil que será plantada en la calle de San Vicente, esquina a Pequeña. María Ibañez, presidenta. Leida Navarro, vicepresidente. Cecilia Masera, secretaria. Concepción Mateu, vicesecretaria. Encarnación Lloja, tesorera. Pilar Viñals, contadora. Vocales: Verónica Mico, Mari Carmen Fernández, Ana Bel González, Enrique Vidal y Blanca Vidal.

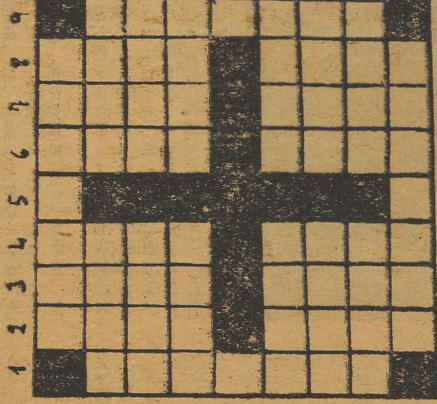


Las "Peques" que forman la Comisión de la Tarta infantil sonríen satisfechas ante el objetivo.

colmos

¿Cuál es el colmo de un óptico? Hacerle unos lentes a un ojo de aguja. José Haberstroh. 8 años Valencia.

Si el enamorado es disuelto y entendido, ahí va el gato? No cazar ratas. Eduardo Meseguer. 12 años.—Valencia.



Documentos: letras de jermón, 2.—al revés: toca un instrumento; tiempo del verbo ofrar 4.—Papasayas; rezar, 6.—Verbo general español caído durante la guerra, 7.—Nombre de mujer; tiempo que va vivido una persona, 8.—Mamífero (plural); sustancia espesa que sobrealza en algunos líquidos, 9.—Equipo de fútbol. LOLIN FUCHOL. 14 años.—Valencia.

SOLUCION AL CRUCIGRAMA ANTERIOR. Horizontales: 1.—Pente-costes, 2.—Iberia, 1. 3.—A. A. Amar. 4.—Ángel, Mo. 5.—O. I. A. 6.—Dios, R. Verticales: 1.—Pi. A. 2.—Ebano 3.—Ne. G. O. 4.—Tras, S. 5.—S. El. Lio. 6.—Oca, S. 7.—O. M. 8.—3. Amar, 9.—Tiro, 10.—E. 11.—S.



Luis: —Oye, Tontó; ¿sabes decirte en qué se dice un elefante al mar? Tontó: —No le sé. Luis: —Pues en qué, si elefante tiene trompa y el mar tiene trompas marinas. Desamparados Marzal.

El cliente: —Olga; ¿Es usted el mismo que me afectó el otro día? M. señor.

El cliente: —Pues haga el favor de darme cloroformo.

El negro cur se va a comprar calabazas; —Dáme unas calabazas de color farda. El dependiente: —Negros, verdad. Manuel Gozalbo Medina. Valencia.

EN LA EXPOSICION DE PINTURAS



—¿Cómo mataron a ese león, papá? —Dándole un tiro. —Y dime: ¿cómo se arregla en para no romper el cristal? J. Barrachina. 10 años.—Valencia.

adivinanza

Fui al monte, corté un bastón; cortarle púde, y resalarlo, no. Solución: El pelo Anita Peña. 11 años.

¿Cuál es el pan más alegre? El pan, de oro. ¿Cuál es el pan más triste? El pan, de león. Andrés Subirats. 12 años. Valencia.

Más chistes

—Un estudiante es suspendido en todas las asignaturas, y pone el siguiente telegrama a su hermano: «Suspendido. Prepara a papá».

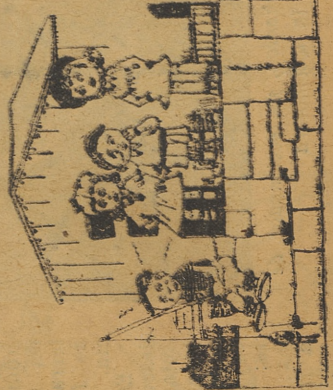
Al día siguiente recibe esta contestación: «Papa preparado. Prepara a mamá».

Lolín Fuchol Borr. 14 años.—Valencia.

Oye, Pedro: ¿En qué se parece un sombrero a un huevo? No sé.

Pues en que se cocoran. Alvaro Peña Subirats. 14 años.

Benimámet (Valencia).



ANTONIO ESTELLES

ANTONIO ESTELLES

ANTONIO ESTELLES

DOBLAR

El León es un animal indolente del África, de pelo negro oscuro, cabeza grande, dientes y uñas muy fuertes y cola larga. El macho tiene una larga guedeja, que se cubre la nuca y el cuello, formando una tupida melena. Es animal carnívoro, y ataca al hombre. En la escala zoológica, es el rey de los animales. Vive en estado salvaje y se le caza por medio de trampas. También se le domestica, y otros ejemplares viven cautivos en jaulas en los parques zoológicos.

El rugido del León, causa temor e impone a los negros africanos. Es inteligente y su piel sirve para fabricar numerosos objetos de fantasía y marroquinería. Se cotejan muy caras.

INSTRUCCIONES: Pegan el dibujo sobre una cartulina. Recortarlo luego siguiendo el contorno de la figura. Colorearlo a base de tonos cálidos y serenos. Hecho, esta decoración, doblar los lados, y verter sobre se sostiene de pie.

DOBLAR



EL LEON

Formada

COLECCION DE ANIMALES RECTANGULARES

Género: MAMÍFEROS
Familia: FELIDOS
Serie primera - Número 22

V CONCURSO INFANTIL

Un soberbio balón y un juego de Ping-pong, como premios

Naturalmente que esta vez el concurso infantil organizado por EL PEQUE para celebrar el primer aniversario de su nacimiento, tuvo un éxito mayor que el anterior. Como premio a los ganadores se repartirá un balón y un juego de ping-pong. Y como premio de consolación a los que no ganaron se repartirá un balón y un juego de ping-pong. El próximo número del PEQUE dará a conocer el resultado de este concurso infantil, que será el más interesante y emocionante que haya ocurrido en el mundo de los niños que se interesan por el deporte. Teniendo en cuenta que es un Concurso Deportivo, el primer premio será un balón.

¿Dónde están los gigantes?

Viene de la última página. Nació el emperador Claudio que tenía más de nueve pies de alto, y en los jardines de Sausio se conservaban los esqueletos de nueve y Secundilla, gigantes de nueve y medio pies de largo cada uno. Y para concluir, os citaremos que los apocritos afirman que antes en la ciudad de «Lingis», y Sertorio, queriendo restaurarse de la prodigiosa estatura de este gigante, ordenó escribir la tumba, y grande fué la sorpresa recibida, cuando, efectivamente, el niño tenía noventa pies de altura, haciendo el escritor de su vida a los dioses.

El próximo número publicaremos EL ELEFANTE Y LOS RATONES. Ugestiva fábula india llena de emoción e interés.



Thomas Edison, inventor del fonógrafo y el microfono

INVENTOS CELEBRES

Edison, Lumière, Daguerre y Franklin, famosos creadores de aparatos y máquinas

manitos el distante gallo de la vela del campanario de Middelburgo. La sorpresa de los muchachos y de Lippershey fue grande, y después de comprobado el fenómeno, el genial óptico sujetó dichos cristales a los extremos de dos tubos capaces de entrar uno dentro del otro. En ese momento acababa de nacer el telescopio.

En el mismo siglo, el matemático suizo Byrge, inventó los logaritmos y el compás de reducción. Harvey, médico de Carlos I de Inglaterra, descubrió la circulación de la sangre; Kepler, las leyes del sistema



Louis Jacques M. N. E. M. Daguerre, inventor de la fotografía

sión; Mongolfier, el aerostato; Lavoisier, el alumbrado por gas; Chappe, el telegrafo óptico; Debiand, la sosa artificial; Senefelder, la litografía; Volta, el galvanismo; Robert, la máquina para fabricar papel sin fin; Howard, las cápsulas fulminantes, y Jener, la vacuna contra la viruela.

En el siglo XIX es enorme la cantidad de inventos. Sólo citaremos los más importantes.

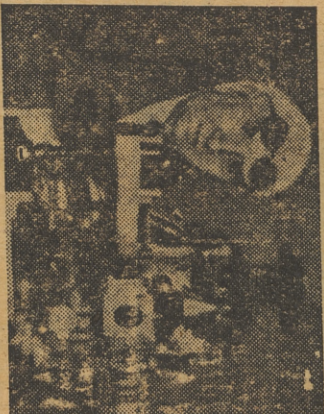
Humphry Davy, descubrió la luz eléctrica (arco voltaico). Fulton, la navegación a vapor y la lámpara de seguridad de los mineros; el alambre artificial, por Chappe; la locomotora de vapor, por Stephenson; Edmوندson y Stoune inventan la máquina de coser, y Jaquet la máquina tejedora.

A la segunda década del citado siglo, pertenecen la lámpara hidrotáctica, de Girard; el yodo, descubierta por Courtois, y la telegrafía eléctrica.

(Continúa en la 7.ª página)



Jorge Stephenson, perfeccionador de la locomotora



Augusto Maria Lumière, inventor del cinematógrafo

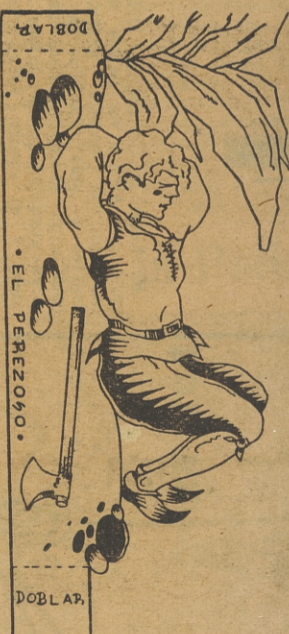
del mundo. Van Drebbel, el termómetro. Descartes, las leyes de la reflexión. Torricelli, el barómetro y la pesantéz del aire. Pascal, la máquina de calcular y la prensa hidráulica. Otto de Guericke, la máquina neumática y la eléctrica. Newton, la teoría de la atracción universal y el cálculo diferencial. Papin, físico francés, descubre en el vapor la fuerza motriz y crea el mecanismo fundamental de la máquina de vapor y la válvula de seguridad. Duguet, inventa la hélice aplicada a la propulsión de los buques. Cristian Huyghens, el micrómetro y el resorte espiral para los relojes de bolsillo, y en Inglaterra aparecen los primeros sellos de franqueo para la correspondencia.

En el siglo XVIII, Juan Muller, descubre el glisaje para la estereotipia; Diebach, el azul de Prusia; Saverly, el heliómetro, aparato que mide las distancias angulares de los astros o sus diámetros aparentes; Margroff, el azúcar de remolacha; Franklin, el pararrayos; Watt, la máquina de vapor de baja presión.



Benjamin Franklin inventó el pararrayos

GINCO GUI SANTES, O LOS HIJOS DEL TIO JUAN



DOBLAR DOBLAR
 EL PEREZOSO.

Ante la reiterada petición de uno de nuestros pequeños colaboradores, Felipe Genoves, damos preferencia a la publicación de un interesante artículo sobre «Inventos célebres», definiendo, hasta el próximo número, la inserción del cuento recorrible correspondiente a este mes. A él pertenece la ilustración anterior, reflejando en la misma uno de los personajes de dicha historieta, aleccionadora e instructiva.

Curiosos efectos de óptica

Un sombrero que, aunque no lo parezca, tiene de alto tanto como de ancho. Si lo dudáis, medidlo y veréis que sólo es un raro efecto de óptica.

Igualmente, esas líneas más gruesas, a simple vista dan la sensación de que son curvas, especialmente por su parte central; pero una pequeña comprobación con una regla, nos demuestra que son rectas, como las otras que cruzan.



Remedio «eficaz»



—Mira, Antonia: como el médico te ha recomendado que cambies de aires, aquí te traigo unos discos con aires regionales.

La golondrina no sabe volver a su nido

Este dibujo tiene una golondrina que se ha perdido, y todo es dar vueltas y más vueltas sin encontrar su nido. Si vosotros seguís los trazos de las líneas del dibujo, seguramente daréis con la solución.



Dibujo de Paquito Blay Villalba, 14 años.—Valencia

Estas escenas de dos cañones le tra suspenso.

Si hoy no gobiern dos piezas, nunca...

¿Dónde está el dilema?

¿Por qué se dice?